

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

GRAN HOTEL Y RESTAURANT IBORRA

(ANTIGUO HOTEL UNIVERSAL Y PARIS)

Establecimiento de primer orden, situado en el mejor y más pintoresco sitio de la Capital. = MURCIA.

Fotografía de J. Laverdure

RUIPEREZ NUM. 7.

Participa á su numerosa clientela que suspenderá el trabajo en su gabinete fotográfico el 15 de Julio para reanudarlo el 1.º de Septiembre.

AL DIA

POLITIQUEAR

Ya está en puerta el cerrojazo.

Y como siempre, las consideraciones á que se presta cualquier acto del Parlamento son bien tristes por cierto. La labor de las Cortes se reduce á «politiquear» y á no hacer nada útil al país. Las sesiones de mayor interés son las dedicadas á discutir asuntos personalísimos que maldito lo que á la nación interesa.

Los suplicatorios, la cuestión Sánchez Guerra Soriano: hé aquí los dos asuntos que en este período parlamentario han conmovido á los padres de la patria; hé aquí los dos asuntos por los que se ha tambaleado el gobierno de una nación; hé aquí la desdichadísima costumbre de que los gabinetes se reformen y caigan, nó por asuntos de importancia, nó por las ideas, sino por las miserias de nuestros «conspicuos», por las intrigas personales.

Hoy como ayer, al terminar las sesiones de Cortes podemos exclamar con triste convicción:

¡El Parlamentarismo está desacreditado!

EL SILENCIO DE LA NOCHE

Era á la mediación de la noche, en esas horas en que la naturaleza parece despertar del letargo en que la sumió la luz y descansa gozosa sobre el lecho de sus propios encantos, en esas horas en que se siente algo así como el batir de alas invisibles, en que la imaginación se desparrama por el azul de los cielos y cada estrella es la evocación de un ensueño y la amargura de un bien perdido.

Leve brisa traía del mar frescura que esparcía en el ambiente con el aroma robado á las dormidas flores, mecía las hojas de los árboles arrancándolas dulce rumor de besos, y por entre las siluetas de aquellos la luna bordaba de encaje los bancales del huerto jugando con las aguas y salpicando de plata las negruras del suelo.

En la puerta de la casa y bajo la parra que de día la sombrea, un grupo de gente joven, de muchachas con ojos de fuego y labios de carmin, de mocetones de curtida piel y fuertes músculos, ante la presencia de dos viejos, se resarcía de los ardores con que el sol fastigó sus miembros y descargaba de estos el peso con que el trabajo les rindiera, alimentando sabrosas esperanzas, con dichos picarescos, con alegres carcajadas, con exhalaciones de almas puras, de corazones sanos, tejidas con el rasguear de la guitarra, el repiqueo de las castañuelas y el batir de las palmas.

El eco de una voz que cantaba allá lejos, muy lejos, en los confines de la carretera, vino á mezclarse con la algazara de la fiesta.

¡Callar!, gritó una muchacha del corro, es Quintino, el arriero, da gusto escucharla en el silencio de la noche; verás que bien canta.

Calló la guitarra, cesaron las castañuelas, enmudecieron los labios y durante un momento solo se sintió el respirar de la gente, el lento, pesado crugir de la noria y cada vez más cerca los cencerros de la recua que guiaba Quintino.

Tras un «ay», largo, interminable, cuyos tonos eran modulaciones del corazón, rasgó el aire una voz potente, vigorosa; la voz de un alma que arrancaba al odio sus crueldades, á la venganza sus ame-

nazas, sus lágrimas al dolor, una voz que amargaba como el pesar, que entristecía como la pena, que se deshacía tierna, dulce como el amor; una voz que encerraba sangre, ira, perdón, caridad, cariño y desdén.

Acabose la copla, esfumóse con la distancia el ruido de los cencerros, pero ni volvió la guitarra á lanzar sus gemidos, ni las castañuelas alegraron más la fiesta, ni tornaron á escucharse francas y juveniles carcajadas: solo quedó, y sin que nadie lo escuchara, el pesado chirrear de la noria, el barullo del agua al jugar con la luna, el rumor de los árboles al besarse con el viento; las eternas alegías de lo que ni ama ni odia; de lo que no siente.

Nadie se atrevió á borrar el rastro de aquella voz y aquella copla que habían levantado un fantasma en cada pecho. Nadie se atrevió á romper el silencio de la noche, ese silencio en el que hablan los espíritus, ese silencio que en la noche del pasado se llama recuerdo, en el que habita el dolor, en donde se amontonan las cenizas de nuestras ilusiones, en el que la conciencia afila sus dientes para descarnar la vida y mostrarnos el repugnante esqueleto de la Verdad caminando sobre nosotros, encarneciéndonos con sus carcajadas.

Disolvióse el grupo, y en algunas pupilas halló la luna perlas en que reflejar sus rayos.

J. Cárdenas Beroqui.

RÁPIDA

Era ella. Siempre envuelta entre nubes blanquecinas, siempre ocultando sus contornos, siempre alejándose y perdiéndose en el misterio.

Las arreboladas puestas de sol me la traían á la memoria y en mi imaginación vagaba alegremente asegurándome un porvenir feliz al que nunca llegábamos.

Sin embargo, su compañera «melancolía» la acompañaba con frecuencia. A las risas de aquella solía responder con nostalgias y tristezas. Alguna vez aquella sombra se desvanecía... y mi alma enamorada no encontraba consuelo ni esperanza.

Se llamaba «Ilusión».

La misma. Siempre ante mis ojos, siempre con sus contornos bien delineados, siempre bañada en luz y en claridad.

Día y noche ante mi vista, lleno de felicidad mi espíritu soñador y á sus expansiones de alegría no acompaña nunca la tristeza.

Ni una sombra la empaña ni se desvanece jamás. Ella es la reina del mundo y la reina del ser feliz. Se llama «Realidad».

Que no siempre la realidad es mala como opinan los «eternos tristes» que por el mundo pululan.

R.

NOTAS MADRILEÑAS

A persona autorizada oímos decir anoche que en este verano irá el padre Nozalada á Valencia, y que en el próximo otoño hará una visita á dicha capital el Sr. Maura.

En el debate político promovido en el Congreso intervendrán hoy los Sres. Mella y Nocedal.

Este último, según él afirmaba anoche, será muy breve.

Anoche se reunió el Instituto de Reformas Sociales, terminando el examen del proyecto de reglamento para la aplicación de la ley del descanso dominical, y empezando el estudio del reglamento para la inspección del trabajo.

Quedaron aprobados anoche en el Congreso el proyecto relativo á las reformas en Madrid, el tratado de Comercio con Grecia y el proyecto sobre pago de atrasos á las Corporaciones civiles y eclesiásticas.

El Rey ha firmado hoy varios decretos de Agricultura, entre los cuales figuran uno relacionado con el Reglamento de policía minera y otro aprobando la modificación del proyecto del puerto del Musel.

Dicen de Barcelona que entre los partidarios de D. Carlos se habla de verificar una romería en el monasterio de Santas Creus, que de llevarse á la práctica tal como se proyecta, sería una manifestación imponente de fuerzas carlistas, pues atendidos los numerosos elementos con que cuenta dicha comunión en la provincia de Tarragona, podrían reunirse muy bien en aquel sitio algunos millares de hombres.

Veremos si el gobernador se perca de la indole de tal romería.

